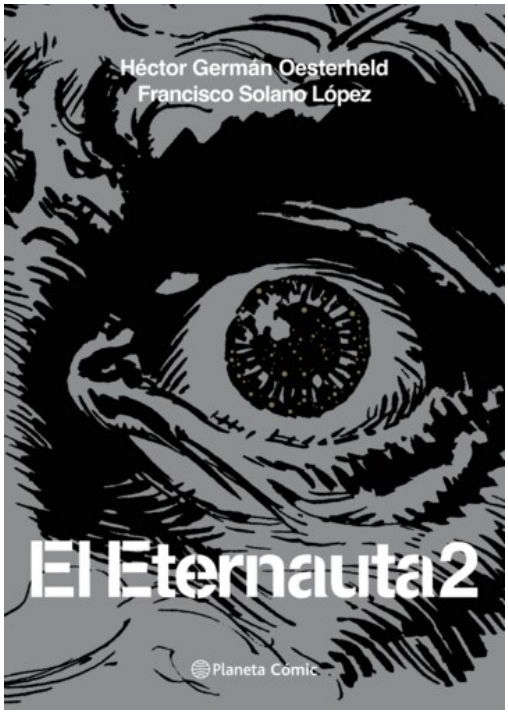


El eternauta nº 02

H.G.Oesterheld, Francisco Solano López

Sobrevivir ya no basta. Ahora toca resistir

Sobrevivir ya no basta. Ahora toca resistir

En **El Eternauta 2**, el mundo ha cambiado y **Juan Salvo** también. Quien una vez fue un hombre común que luchó por sobrevivir al colapso de la civilización se ha convertido ahora en un líder curtido por la experiencia.

Al frente de una **rebelión contra la invasión alienígena**, Salvo combate para recuperar la libertad de la humanidad y reconstruir un mundo devastado por la guerra.

Publicada originalmente entre 1976 y 1978, esta continuación de la obra creada por **Héctor G. Oesterheld** y **Francisco Solano López** amplía el universo original con una mirada más oscura, política y crítica.

Escrita durante los años de la dictadura argentina, **El Eternauta 2** transforma la ciencia ficción en una profunda reflexión sobre la resistencia, el sacrificio, la violencia y la esperanza cuando todo parece perdido.

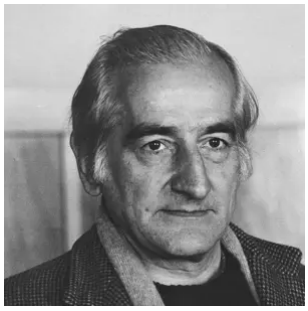
Fecha de publicación:
24/02/2027

Sello Editorial:
Planeta Cómic

Contacto de prensa

Nombre: Núria Martínez

Email: prensacomics@planeta.es



H.G.Oesterheld

Héctor Germán Oesterheld nació en Buenos Aires el 23 de julio de 1919. Fue un guionista de historietas y escritor argentino. Escribió numerosos relatos breves de ciencia ficción y novelas, fundó la Editorial Frontera y publicó en revistas como *Misterix, Hora Cero y Frontera*, siendo sus series más conocidas *Sargento Kirk, Ticonderoga, Ernie Pike, Bull Rocket* y, sobre todo, *El Eternauta,* su obra maestra. Trabajaron junto a él, entre otros dibujantes, Hugo Pratt, Alberto Breccia y Francisco Solano López. Realizó un clásico de la historieta argentina, *Mort Cinder* y, además, una biografía del Che Guevara y otra de Eva Perón, mientras colaboraba en muchas de las revistas de la editorial Atlántida. En 1969 publicó una nueva versión de El Eternauta para la revista Gente, con un guión políticamente más comprometido; la publicación fue cancelada y buena parte de la historia original se resumió para que no quedara inconclusa. A principios de la década de 1970, Oesterheld se volcó junto con sus cuatro hijas a la militancia política, y en 1976 a partir de la instauración de la dictadura cívico-militar pasó a la clandestinidad, desde donde continuó escribiendo guiones, entre ellos el de la secuela de *El Eternauta.* El 27 de abril de 1977 fue secuestrado por los “grupos de tareas” de la dictadura militar y desde entonces permanece desaparecido, al igual que sus cuatro hijas Diana, Beatriz, Estela y Marina. En 1980 obtuvo post mortem el premio Yellow Kid, el galardón más importante del prestigioso Festival de Lucca, Italia. En 2016, El Eternauta recibió el aclamado premio Eisner de la industria del comic, y en 2025 el Troféu HQMIX (Brasil). Como reconocimiento a su legado en Argentina se celebra el Día de la Historieta cada 4 de septiembre, en conmemoración de la primera edición de la revista *Hora Cero,* publicada en 1957.



Francisco Solano López

Francisco Solano López (Buenos Aires, 1928–2011) fue uno de los dibujantes más influyentes de la historieta argentina. Autodidacta, comenzó en los años 50 en Editorial Columba y luego inició una prolífica sociedad con Héctor G. Oesterheld, con quien creó *El Eternauta* (1957), obra emblemática del cómic hispanoamericano.

Juntos también desarrollaron *Bull Rocket, Rolo el marciano adoptivo* y otros títulos. Luego de esa colaboración, comenzó un largo período publicando para la editorial británica Fleetway. De esa época destaca *Kelly's Eye.*

Exiliado en España desde 1977, produjo obras como *La Guerra del Paraguay,* sobre su antepasado homónimo, y *Ana e Historias Tristes,* con guiones de su hijo Gabriel. Más tarde, en Brasil y Argentina, colaboró con guionistas como Pol Maiztegui (*El Regreso*) y Ricardo Barreiro (*Ministerio*).

Fue distinguido con premios en Argentina, España e Italia y declarado Personalidad Destacada de la Cultura (2008). Recibió el Premio Konex póstumo (2012) y El Eternauta fue galardonado con el Eisner en 2016.

EVARISTO, con guion de Carlos Sampayo, es considerada la obra cumbre de su carrera artística, entre otros motivos por su recreación de la Buenos Aires de los '50 sin más ayuda que su memoria.